

**GRAN LOGIA DE GUATEMALA**  
**ACADEMIA DE ESTUDIOS MASONICOS**  
**51 GRAN ASAMBLEA DE LA CONFEDERACION MASONICA**  
**CENTROAMERICANA**

**¿Cómo vencer la brecha generacional masónica?**

Se hace obligado iniciar aclarando que no existe en masonería algo específico como “brecha generacional”, ya que esta como tal, se identifica como una categoría profana objeto de estudio de la sociología, la cual se describe como: *“la distancia que separa las diferentes generaciones, unas de otras, por ejemplo la de unos infantes con la de los abuelos, o bien la de adolescentes con la de sus padres, etc.* La “brecha generacional” delimita a una generación de otra por haber nacido en un determinado período histórico y responder a características culturales y sociales similares que les llevan a compartir gustos, intereses y costumbres semejantes.

Desde un enfoque básico, la “brecha generacional” se podría definir como las diferencias que existen entre la generación actual y las generaciones anteriores (padres, abuelos, etc.); que implican aspectos conductuales intergeneracionales, que tienen que ver con la forma de ser, pensar y actuar, de una generación en relación con la otra. Todo ello marca una diferencia entre grupos generacionales en cuanto a su manera de pensar y actuar, con base a las costumbres, tradiciones, estilos de vida etc. propios de cada grupo; lo que a su vez marca una distinción entre valores aptitudes, actitudes y principios de cada generación.

Por su parte, la masonería como heredera de las tradiciones antiguas, iniciáticas y místicas, desde sus principios ha tenido como base la formación iniciática, como un aspecto que determina todo el quehacer de un iniciado; y desde tal formación el cultivo de la verdad representada por la luz del conocimiento, el descubrimiento del significado y de la trascendencia

existencial, el desarrollo de la auto-perfección, el dominio y uso de la razón bien comprendida como conciencia, el ejercicio de valores en fraternidad con otros y el universo como parte identitaria con la cosmovisión del ser y el sentido del mismo.

La Francmasonería como proceso de formación iniciática entrega sus secretos a través de la iniciación progresiva, que implica que la doctrina se transmite y se conserva a través de una larga cadena iniciática que demanda por lo mismo del acceso selectivo de sus miembros, mediante una enseñanza esotérica interna que solo es posible que la estudien y comprenden los hombres de condiciones privilegiadas, dado que demanda un saber teosófico, como una doctrina o filosofía pluralista que busca explicar las relaciones entre Dios, el cosmos y el hombre.

Tales dimensiones o enfoques esotérico y exotérico vienen a constituir el dualismo educacional devenido de la modernidad masónica. Y que ha dado lugar a que diversos analistas se refieran a dos planos de la Masonería: uno superior y otro bajo. El plano superior corresponde al esotérico, que implica una enseñanza especial, profunda y secreta, donde se funda la genuina fraternidad y armonía existencial, al que incluso HH:. Masones, no llegan a tener acceso, luego de varios años de pertenencia a la Masonería. Y el otro, el plano bajo, que corresponde al exterior, al exotérico en donde regularmente priva la ascendencia política o económica del adepto masón.

Como puede colegirse, la masonería no puede ser susceptible de someterse ni concebirse desde procesos de “brecha generacional”, que constituye como se anotó cambios constantes de costumbres, valores y principios. Tal aspecto supondría su negación como escuela filosófica, mística y de moralidad que ha luchado por preservar sus fundamentos a lo largo de la historia de la humanidad.

Consecuentemente, la masonería no tiene “brecha generacional”, suponerla es contradictorio desde cualquier enfoque de donde se quiera abordar. Dado que la categoría “brecha generacional”, es algo ajeno e inexistente para la masonería, en vista que responde a un cientifismo sociológico centrado en la

subjetividad del comportamiento individual, otro elemento que lo separa diametralmente de la concepción masónica.

Ahora bien, otro aspecto lo significa el masón como actor de la masonería y a la vez sujeto social, el cual no puede quedar al margen de la profanidad del cambio social. En ese sentido, lo apropiado es correlacionar “brecha generacional” con masón y no con masonería. Sin embargo, y aún así tal brecha generacional articulada al masón no determina la naturaleza de la masonería, sino al contrario, la filosofía y doctrina masónica continúa siendo determinante en la conducta y quehacer del masón a efecto de contrarrestar influencias de la “brecha generacional”.

Esto se ilustra de la forma siguiente: cuando en la profanidad sociológica, se habla de “brecha generacional”, se alude a las intergeneraciones siguientes:

- Los llamados Baby Boomers, que hace referencia a los adultos mayores. Es el segmento que considera el rango de edad más amplio y su nombre viene del resultado del "boom" de nacimientos, que se dio durante el segundo y tercer cuarto del siglo XX.
- La llamada generación “X”, que comprende a los nacidos entre 1960 y 1984, actualmente tienen entre 30 y 54 años y son hijos de los Baby Boomers y padres de los Millenials. Son emprendedores y tienen un nivel educativo mayor que el de su generación previa.
- La llamada Generación “Y” o millennials de 1982-2001 de 13 a 33 años, que se identifica por las características de haber experimentado más problemas que las anteriores: disolución de la familia, altas tasas de divorcio, hogares donde ambos padres trabajan, cambio en sus relaciones familiares y tienen una relación íntima con la tecnología. Se caracteriza por lo siguiente: posee su propia computadora, teléfono celular, hace uso de redes sociales, cuenta con dispositivos portátiles de música o video y ya casi no ve periódicos ni televisión, pues utiliza la internet como su fuente principal de noticias.

- La llamada generación “Z”, que corresponde a los nacidos después del 2001, Les gusta construir comunidades en línea, sienten y perciben el mundo más cercano, con amigos virtuales y empoderados de la tecnología. En esta generación surgen características como: ética, la apreciación por el orden y la estructura, son naturales para ellos las fuentes de alta tecnología e información múltiple.
- Por último la llamada generación “C”, que se caracteriza por no estar enmarcada por el rango de sus edades, sino por el uso de la tecnología, podría decirse es una generación transversal. De esta manera quienes tienen el Gen “C” son personas que se definen por la creación, la conservación, la conexión y la comunidad.

Como puede colegirse tal categorización intergeneracional profana, no es dable aplicarla al masón, en ningún oriente masónico en el mundo, se habla de un masón Baby Boomers, o generación “X” o millennials; simplemente se es un adepto a la francmasonería, para lo cual requiere de partir de una iniciación masónica para entrar a formar parte de una cadena de unión universal con el objeto de iniciar la andadura hacia la senda de los misterios sagrados con la finalidad de transmitir y conservar los saberes milenarios, de forma que sus adeptos algún día comprendan su naturaleza divina.

Lo anterior ilustra que a pesar de que un profano no está exento de influencia intergeneracional, su iniciación masónica le impone un código doctrinal y filosófico al cual tiene que supeditar sus rasgos generacionales. Con base en ello puede apuntarse, que más que una “brecha generacional”, en masonería o en el masón, lo que opera son incidencias de cambios de paradigmas sociales como la sociedad de la información y del conocimiento, el debate postmoderno, la llamada brecha digital y la racionalidad instrumental, que influyen de manera transversal en el adepto masón, sin desnaturalizar la obra masónica e independientemente de edades, posiciones económicas, capacidades profesionales, entre otros indicadores intergeneracionales; tan solo supeditado a la creencia en una causa suprema, en la inmortalidad del alma y en la garantía de ser un hombre libre y de buenas costumbres, fundamentos cuya

ausencia quebrantarían los cimientos del edificio histórico y filosófico de la masonería; mismos que resultan intrascendentes para las “brechas generacionales” profanas.

Consecuentemente, más que “brechas generacionales”, lo que incidirá en el nuevo perfil del adepto masón será la influencia de los nuevos paradigmas sociológicos, impactando en el sector más sensible del masón, como lo es la educación del mismo. La cual se ve ya permeada por la sociedad de la información, la racionalidad instrumental y la brecha digital. En donde empieza a prevalecer la formación de un “masón informado”, sobre la de un masón iniciado o un librepensador. El atropello que ha causado en el mundo profano la sociedad de la información también ha impactado en la concepción y la formación masónicas, al extremo que algunos hablan de la “profanización de la Masonería”.

Síntomas de tal “profanización masónica” resultado del avance tecnológico lo representan entre otros aspectos los siguientes:

- La presencia al interno de los templos construidos para la formación y cultivo del sentido sacro de lo iniciático, de la operatividad atención y consulta de equipo tecnológico como los smartfuns, los iphones o de las tablets, en descuido absoluto al misticismo y a la energía del egregor masónico, como velador de la vibraciones que se construye en cada uno de los templos.
- Dependencia de la razón instrumental, por parte de HH:. MM:.. evidenciada en el predominio de contenidos y temáticas masónicas extraídas desde diversos buscadores de internet, con las cuales se sustituye el arte real de la arquitectura de trazados devenida de la interpretación simbólica de cada masón, en detrimento de la racionalidad espiritual, filosófica y mixtica necesaria para la construcción esotérica de lo iniciático como culmen de la Masonería.

- Incremento presencial de la pragmática instrumental que se frecuente hoy en día en los Templos en sustitución de la arquitectura del trazado masónico por las presentaciones en audiovisuales –power points- que constituye la aceptación sin examen de una concepción instrumental del saber, que reduce el relato de un trazo arquitectónico de profundo simbolismo en la Masonería, a una forma narrativa de carácter informativo con preeminencia sobre el saber tradicional propio de la trasmisión masónica. Muy aparte es que el medio audiovisual apoye el burilado de un trazado arquitectónico a que lo sustituya dejando un vacío de evidencia documental, reduciendo la socialización del conocimiento masónico.
- Pérdida del hermetismo y secretividad jurada, cuando por medio de correos electrónicos, chats, redes se busca atender aspectos de carácter ritual o litúrgico propio de la interioridad de los templos.
- Imposición en algunos casos de la lógica del más eficaz, contraria a la lógica masónica del más virtuoso. Su lema puede resumirse en: “Sed operativos -o prácticos- o desapareced”, en donde el criterio de operatividad es la tecnología.
- Predominio de la racionalidad instrumental que puede llegar afectar la educación masónica haciendo creer que formación es equivalente a información en cantidades, condición tal de traducibilidad que hace que se pretenda subordinar a un conocimiento tecnológico, el saber tradicional, iniciático, filosófico, esotérico y exotérico de la masonería.

### **Conclusiones:**

- “Brecha generacional” no es lo mismo que “brecha digital”, siendo esta última la que incide en el adepto masón, marcando diferencia ente un Q:. H:. sin o con poco acceso a la tecnología y otro cuya gestión de vida la orienta en el paradigma de redes y de procesos informáticos.

- El influjo de la penetración informática y la creencia que conocer vía electrónica o mantenerse informado sobre masonería, equivale o es lo mismo al cultivo y la preparación iniciática, es el desafío que le corresponde afrontar a la educación masónica de cara al futuro.
- Corresponde a la educación masónica ante la penetración de la sociedad de la información, la racionalidad instrumental y la brecha digital, propugnar que para que todo masón se proyecte en la sociedad con eficacia que implica llevar a ella la Luz masónica, para lo cual se hace necesario que primero entre la Luz en el masón; siendo esta una de las primeras finalidades de la educación masónica.
- La tecnología de la información y de la comunicación como avance de la sociedad actual, no es dañina a la masonería ni al masón, siempre que esté al servicio de la fraternidad y no pretenda determinar a la misma. Un soporte informático estructurado en función de la naturaleza y la filosofía masónica constituye en el área administrativa, informativa y educativa una herramienta al servicio de los fundamentos, principios y fines de la masonería inserta en un mundo de cambios constantes y acelerados.

## **PONENCIA**

Con base en lo anteriormente considerado la Gran Logia de Guatemala, ante esta 51 Gran Asamblea de la Confederación Masónica Centroamericana – COMACA- plantea como ponencia:

Que más que un “brecha generacional”, lo que se genera en el contexto de la masonería es una “brecha digital” derivada de los cambios de paradigma sociales, y que dicha “brecha digital”, es superable y equiparable mediante una sólida educación masónica, para lo cual se hace necesario reforzar, profundizar y sistematizar programas y procesos de estudio de carácter integral, lo cual implica otorgar el apoyo, ampliar la participación y contribución del rol de la Academia Centroamericana de Altos Estudios Masónicos, en estrecha relación con las Academias Masónicas Nacionales de cada Gran Logia miembro de la

Confederación, con especial orientación a la sistematización de un currículo y metodologías de estudios orientados desde el plano filosófico a:

- La primacía de la tradición iniciática sobre cualquier influjo de la instrumentalidad racional
- La prevalencia del perfil del masón iniciado y librepensador frente al del masón informado.
- La trascendencia de la parte doctrinal masónica sustento de la formación iniciática esotérica, por sobre la praxis masónica instrumental, sustento de la formación exotérica.
- La utilización del contexto virtual y digital informático al servicio y determinación del fundamento masónico iniciático.
- El convencimiento que toca a la educación masónica emprender desde su misión externa la tarea de formar de acuerdo a los tiempos actuales y venideros.

Guatemala, Septiembre del 2018

### **Bibliografía**

- González L. (s. f.) La crisis de la Modernidad y el Debate Post-Moderno. Universidad Centroamericana J. S. Cañas, El Salvador.
- Fernández R. y Clara L. (2010). La Educación: la influencia de los sistemas de creencias. Artículo, Nómadas Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales. EMUI Euro-Mediterranean University Institute. Universidad Complutense de Madrid.
- Lamschtein S. (s. f.) Las TICS y la brecha generacional, Uruguay, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Pérez C. (2017), El rol de la comunicación interna ante la brecha generacional, Argentina, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales.
- Welmer A. (1993). La dialéctica de modernidad y postmodernidad. España, Edit. Antonio Machado,